

LA CLÍNICA

REVISTA MENSUAL HISPANO-AMERICANA DE CIENCIAS MÉDICAS

Sobre el polimorfismo del germen de la tuberculosis

por el

DR. R. PLA Y ARMENGOL

Director del Instituto Ravetllat-Pla (de Barcelona)

Resumen de la conferencia pronunciada en el Salón Máximo de la Universidad de Guayaquil, el día 16 de noviembre de 1935

La cuestión del polimorfismo del germen de la tuberculosis, a pesar de hacer más de cincuenta años que KOCH descubrió el bacilo que lleva su nombre, vuelve siempre. Esto demuestra que hechos positivos y muy importantes abonan esta opinión, pues, en ciencia, cuando una cuestión se ha planteado más de una vez, si no tiene fundamentos muy serios a su favor no se acostumbra a discutir más. Si la noción del polimorfismo fuese equivocada, casi seguramente ya no se hablaría más de ella.

Y se plantea siempre esta cuestión, porque unos cuantos investigadores que hemos trabajado y trabajamos sin ningún prejuicio ni ninguna preocupación de grupo o escuela, un día tras otro, pues los hechos que observamos son tozudos y nos convierten en tozudos y cada día más convencidos a nosotros, venimos sosteniendo la realidad del polimorfismo del germen de la tuberculosis.

Podemos considerar la cuestión del polimorfismo desde dos puntos de vista. Uno es estudiar las distintas formas como las estudiaría un botánico, un naturalista, desde el punto de vista de la descriptiva y de su significación en la vida del germen. Otro, para nosotros, médicos, indudablemente más interesante, es estudiar las formas desde el punto de vista de su patogenicidad y de su significación en la evolución y curso de la enfermedad.

Desde el punto de vista puramente morfológico, para observar formas diversas y muy desemejantes entre sí basta examinar lo que se llaman cultivos puros de bacilo de KOCH en diversos días de desarrollo y, sobre todo, con diversas coloraciones y entre ellas las coloraciones simples.

Probablemente, uno de los motivos que ha hecho que muchos hombres que han trabajado en tuberculosis no acepten el polimorfismo es la generalizada costumbre de observar el bacilo de KOCH, lo mismo cuando se busca en productos patológicos que cuando se examina en los cultivos, coloreando las preparaciones sólo con el método de ZIEHL, o sea utilizando un método de coloración diferencial, que tiene valor diagnóstico, pero que no es de ningún modo una coloración que permita estudiar formas y estructuras. Y es perfectamente comprensible que el hombre acostumbrado al ZIEHL, y como sabéis éstos son la mayoría, sea refractario a admitir el polimorfismo del germen. Con el ZIEHL nosotros tampoco vemos habitualmente más que el clásico bacilo descrito por KOCH.

Pero si en lugar de hacer solamente una coloración diagnóstica, examinamos los cultivos, ya en estado fresco, ya coloreados al GRAM, o al FONTES, o con coloraciones simples como el violeta solo, la fuchina sola, la tionina, el azul de metileno, o con los colorantes habituales en histología, etc., entonces,